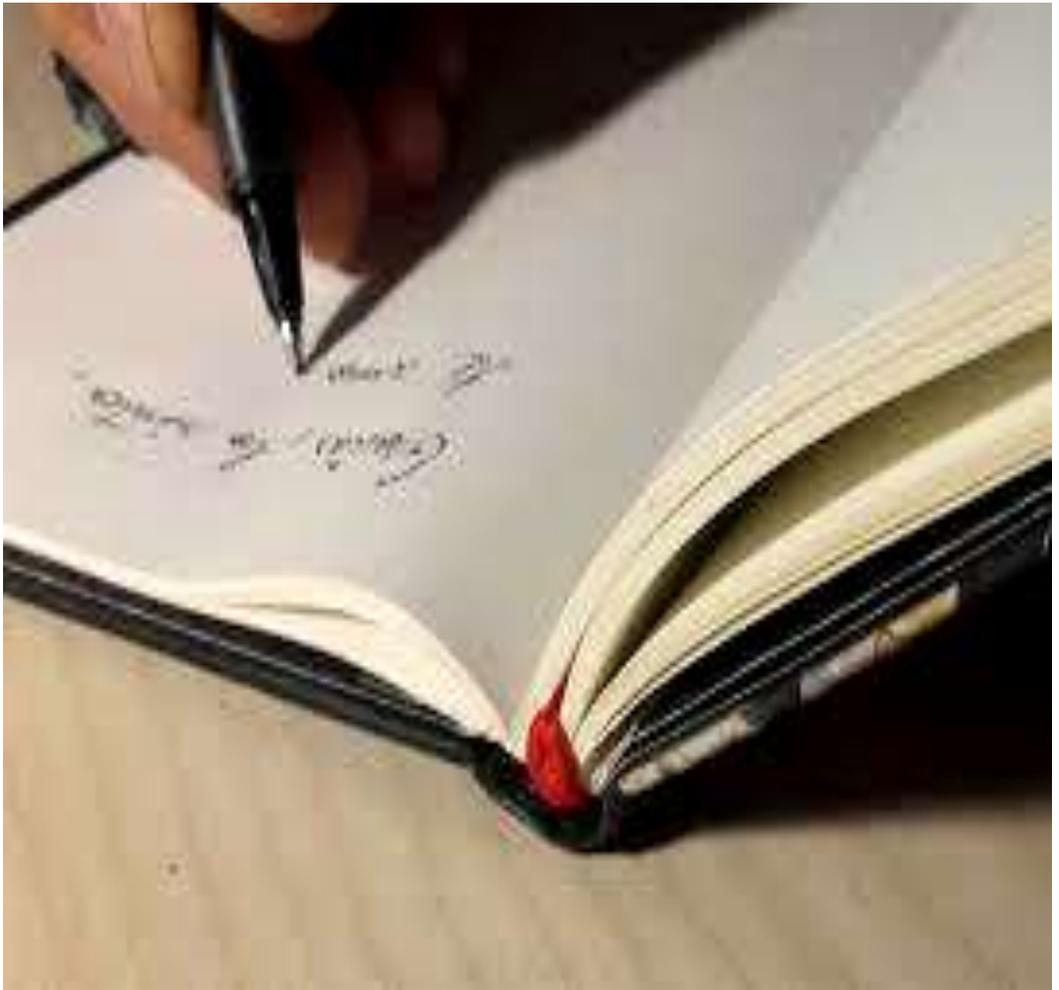


Séptima Semana



Sevilla Cuenta...

Consagración

La palabra consagración se deriva de verbo consagrar. Y puede tener un doble sentido: activo y pasivo. Expresa tanto la acción de consagrar como el hecho de ser consagrado. Consagrar, en sentido teológico, es lo mismo que: santificar, divinizar, sacralizar o sacrificar. Todos estos términos implican relacionarse directamente con Dios, ser introducido en la esfera de lo sagrado, de lo divino o de lo santo, es decir, en el ámbito de la divinidad.

Por parte del hombre, consagrarse es entregarse a Dios, darse a él sin reservas, en respuesta a Su llamada, a un encuentro con Él. La consagración supone donación y renuncia, entrega y separación. Recordemos las parábolas del tesoro escondido en el campo y de la perla preciosa (Mt, 13,44-45),



que cautivan a quien lo descubre y le mueven a vender todo lo demás para adquirir ese tesoro y esa joya.

Pero no solo los religiosos son consagrados. "Los bautizados son consagrados por la regeneración y la unción del Espíritu Santo como casa espiritual y sacerdocio santo" (LG 10). El bautismo es una real inserción en Cristo y en su misterio de muerte y de resurrección. Es una verdadera configuración con Cristo en su condición filial y fraterna y, por eso mismo, es una verdadera consagración.

“Por el bautismo, Jesús comparte su vida con cada cristiano; cada uno es santificado en el Hijo, cada uno es llamado a la santidad; cada uno es enviado a compartir la misión de Cristo, con capacidad de crecer en el amor y en el servicio del Señor. Este don bautismal es la consagración fundamental cristiana y viene a ser raíz de todas las demás” (EE 6).

Pablo Jiménez, CSsR



Ascensión del Señor

Ten en cuenta que...

Celebrar la Ascensión del Señor no es quedarse estáticos contemplando el azul celeste o mirando las estrellas. No es vivir con los brazos cruzados pensando en la estratosfera y soñando evasiones fuera de la realidad. No es suspirar por un cielo nuevo y una tierra nueva, creyendo que en este mundo vivimos en una ausencia que engendra tristeza.

Todos necesitamos ascender, subir y superar nuestros niveles bajos de atonía humana y espiritual. Necesitamos perspectivas de altura para ver todo con más verdad y justa proporción. Es urgente ascender en la fe, en la esperanza y en el amor. Paradójicamente, ascendemos mejor cuando descendemos más, somos ciudadanos del cielo cuando en la tierra caminamos comprometidos en las exigencias del Evangelio. Cristo ha ascendido a los cielos porque antes descendió, obediente a la voluntad del Padre.



Ascensión del Señor

Dios nos cuenta

En aquel tiempo, los once discípulos se fueron a Galilea, al monte que Jesús les había indicado. Al verlo, ellos se postraron, pero algunos vacilaban. Acercándose a ellos, Jesús les dijo: «Se me ha dado pleno poder en el cielo y en la tierra. Id y haced discípulos de todos los pueblos, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo; y enseñándoles a guardar todo lo que os he mandado. Y sabed que yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo.»

[Mt 28, 16-20]



Ascensión del Señor

¿Qué me cuentas?

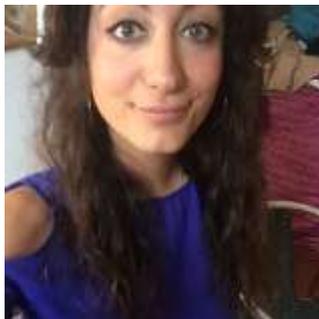
“Un Rey soñó que perdía todos los dientes. Mandó llamar a un Sabio para que interpretase su sueño. Este le dijo que era una desgracia, que cada diente representaba la pérdida de un pariente. El Rey enfurecido lo echó y mandó castigarle. Mandó llamar a otro Sabio para contarle su sueño. Tras escucharle, le dijo: ¡Excelso Señor! Gran felicidad os ha sido reservada, significa que sobrevivirás a todos vuestros parientes. El Rey con una gran sonrisa ordenó que le dieran monedas de oro.”

Cuento anónimo

Ascensión del Señor

¡Te cuento más!

Este cuento representa el cómo decir lo mismo de distintas formas, cambia el resultado de una situación. Demuestra que en la vida todo es cuestión de actitud, cuando actúas negativamente, hay resultados negativos. Sin embargo, si vas con mucho ánimo y actúas positivamente siendo realista y sincero, seguramente consigas resultados positivos.



Coloquio de transparencia (Ixcis)

Donde esté yo que puedan verte a ti.
 Donde esté yo que puedan verte en mí.
 Quiero ser transparencia de tu amor.
 Hazme fuente de tus aguas, Señor.
 Hazme cauce de tu vida para todos.
 Donde esté yo que puedan verte en mí.

Flor